

JUEVES CINEMATOGRAFICOS

NÚMERO 399

DE

**El Dia Gráfico**

19 Septiembre 1935

Irene Hervey, nueva actriz  
de la Metro Goldwin Mayer



M637093  
MGM



# UNA PAGINA DE LA VIDA DE «BECKY SHARP» TOTALMENTE EN COLOR

Por CECILIA A. MANTUA

La figura literaria de "Becky Sharp", su complicada psicología, su carácter y su belleza, eran algo verdaderamente difícil de llevar al lienzo tratándose de un personaje tan interesante. "Becky Sharp" había cedido el lugar a otros perfiles literarios y cinematográficos, a otras figuras de mujer y desde el anónimo había visto balbucear las imágenes en gris de las otras heroínas literarias que no requerían tal cuidado.

Ella, protagonista de la "Feria de la vanidad", obra clásica de Tac-

Hoy el mundo puede ver a "Becky Sharp", puede admirar el mismo perfil cautivador de la heroína espiritual, puede admirarla en toda la plenitud de su hermosura. ¿A quién se debe? Al color, a la tercera dimensión y al cinema, que en toda su pureza visual la han llevado a la pantalla. "Becky Sharp", además de reunir todos estos precedentes de psicologismos y armonías de la visión, es la gran paleta sintética que invade el celuloide, dándole su delicadeza de matices incomparables.

pureza, animando una presentación fastuosa. Color natural, dando vida y relieve a los rostros. Color natural, dominando el ritmo cinematográfico, venciendo por su propio realismo.

Así, "Becky Sharp", heroína de "La feria de la vanidad", poderosa, bella y perversa como la tentación hecha para carne de mujer, no ha subido a la pantalla hasta hacerlo con un fondo de humanismo perfecto, con un director, el mejor del mundo, con un invento nuevo y con



MIRIAM HOPKINS RODEADA POR LOS INTERPRETES DE "BECKY SHARP"

keray, era el color de un siglo y de una época creados únicamente para ir a la ficción bajo el envoltorio de la realidad.

La sociedad de Londres, durante los comienzos del pasado siglo, envilecida bajo la máscara del puritanismo, vió cruzar bajo los vacilantes candelabros de los salones, vió pisar las alfombras suntuosas que aún guardaban la huella de Lady Hamilton, famosa aventurera e intrigante, a otra mujer nueva, tan aventurera como aquella, si cabe más hermosa: "Becky Sharp".

Este conjunto de valores, no podrían pertenecer a otra entidad como no fuera a la que con sus rayos luminicos invade el mercado mundial. Radio, unido para siempre al nombre decorativo de "Becky Sharp" y al nuevo invento del technicolor process presentará este año a la "Becky Sharp" de inolvidable recuerdo, protagonizada por Miriam Hopkins, la deliciosa subia de Georgia en "La feria de la vanidad", dirigida por el brujo del megáfono, Rouben Mamoulian.

Color, color natural, con toda su

el estandarte luminoso Radio, a la vanguardia del éxito.

"Becky Sharp" crea el film del siglo, y ella, la rubia sublime, sonríe con sus labios de sirena en la belleza exquisita de Miriam Hopkins, bajo la dirección de Rouben Mamoulian y bajo el pabellón del triunfo. "Becky Sharp", la heroína de "La feria de la vanidad", no podía llegar de otro modo al lienzo.

Hoy que al "Radio City Music Hall" de Nueva York ha captado su figura en el technicolor process y en la tercera dimensión, es cuando "Bec-



# ARTE Y FRIVOLIDAD

## EL CINE Y LA MODA

Por SILVIA MISTRAL

El cine ha influido poderosamente en la moda femenina. A través del gris monótono del lienzo, las creaciones realizadas ex profeso para el cine han desfilado con todo su esplendor y su magnificencia, dejando una estela de admiración. Y si el cine ha encaminado a las juventudes a una vida más activa, a unos amores más superficiales, ha brindado una línea estética estilizada y una moda encantadoramente femenina, plétórica de detalles sutiles, de formas refinadas. Frecuentemente se contemplan films basados en la moda — "Maniquies neoyorquinos", "El altar de la moda", "Roberta", etcétera—. La vida de las modelos en los grandes talleres, las ilusiones de las "grisetas" parisienses, las negociaciones modisteriles, los plagios y otras muchas acuarelas vivientes, arrancadas de la urbe frívola, han sido el tema de infinidad de producciones cinematográficas. Es al contemplar esos desfiles correctos de modelos, suntuosamente ataviadas, cuando el público femenino se pregunta si los creadores de la moda hollywoodense tendrán las mismas dificultades que los otros modistos. Y sin penetrar siquiera en la profundidad de la interrogación, puede darse, sin titubeos, una afirmación y añadir aún que tropiezan con muchos más obstáculos. Un vestido, antes de salir en el lienzo, está sujeto a ciertas leyes, muy severas, pero lógicas y razonables: Primera, el dibujante diseña el modelo, según el mandato del director, el gusto de la estrella y la caracterización del personaje. Segunda, examinar la tela a confeccionar, a través de un vidrio azulado. Aproximadamente, aparecerá del mismo tono en la fotografía. Tercera, en previsión de un error del primer ensayo, la actriz ha de hacerse una prueba cinematográfica con cada vestido que luzca durante el desarrollo del film. Cuarta, la "star" protagonista, puede retirar o modificar, según el criterio propiamente personal, el traje que no armonice con el tipo, ya sea en la forma o en el colorido.

El modisto o creador de trajes pa-

ky" ha logrado llegar por completo a la cumbre.

Robert Edmond Jones diseñó los escenarios y los fondos de este film. Puede decirse que este hombre es el verdadero pintor, el artista moderno que ha fundido a "Becky Sharp" a la cinematografía.

Obra de técnicos y artistas, ideas renovadoras y una belleza de mujer.

ra el cine, ha de ser un artista perfecto, que sepa valorizar las líneas y el color en el celuloide. La cámara es inexorable en la calidad del vestido. Acentúa en demasía el brillo, por eso el satén, el raso y otras

el rojo obscuro da un negro brillante y fuerte, y el carmelita un negro mate, algo pajizo. Son detalles, a primera vista insignificantes, pero constituyen todo el valor de la moda cinematográfica norteamericana. En las pequeñas cosas estriba muchas veces el fracaso o el éxito!

Al cine suelen ir centenares de mujeres a copiar las toilettes de estrellas elegantes y finas como Carole Lombard y Kay Francis, siendo esta la causa de que los modistos de Hollywood se anticipen a la moda parisina, porque saben que una película filmada, por ejemplo, este año, no se estrena en las ciudades pro-



Las diferentes etapas en la preparación de un vestido para Norma Shearer, encantadora estrella Metro-Goldwyn-Mayer

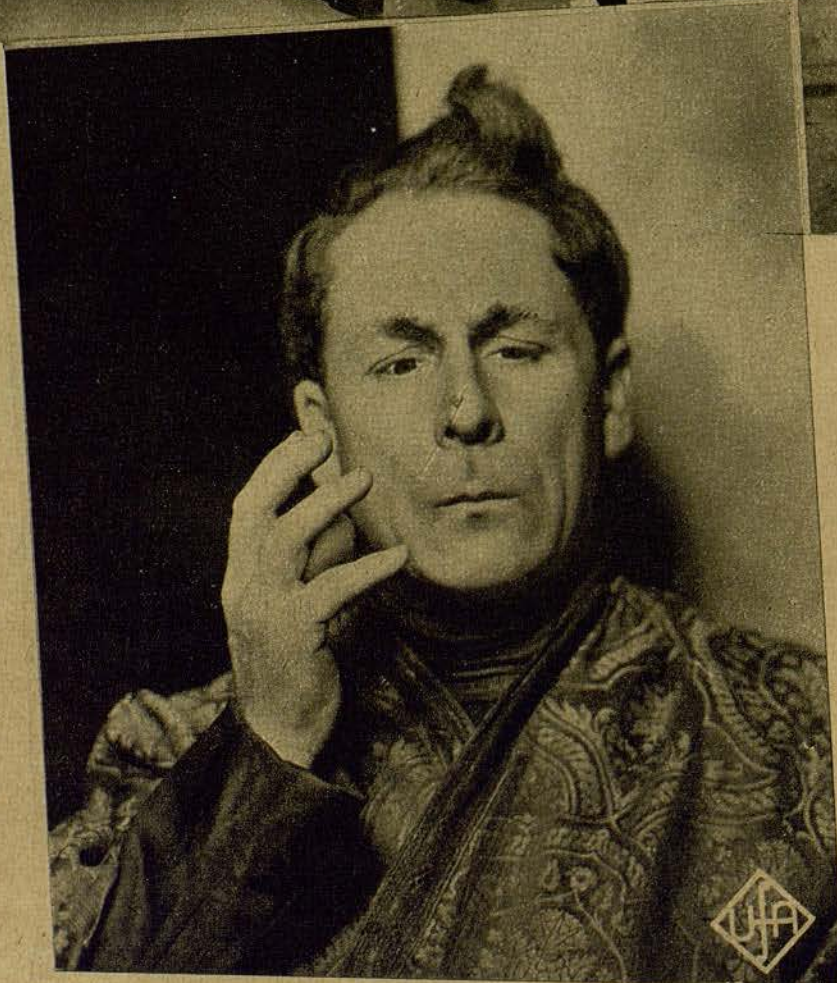
telas brillantes, se usan casi siempre al revés, para disminuir un tanto su matiz metálico.

El color del lienzo actual—luz y sombra—, tiene, también, aunque aparentemente no lo parezca, una notable importancia. Cada color, como es natural, tiene una fotografía distinta. Por ejemplo, el blanco se puede obtener del amarillo pálido, del azul cielo y del rosa hasta el verde suave, pero son cuatro blancos distintos en tonalidad. El negro legítimo es, a través del lienzo, de un color opaco, muerto; mientras que

vincianan hasta el año siguiente. De no anticiparse las creaciones, resultarían demasiado vulgares y no tendrían el encanto de lo nuevo. En el cine la moda ha de ser sobre todo original y atractiva. Es verdad que a veces se exagera la nota, recargando en demasía ciertos detalles, hasta parecer estrafalarios, pero, en conjunto, la moda cinematográfica es un dechado de perfecciones. Basta solamente ver esos vaporosos trajes de organdi, esas blusas exóticas lucidas por la Francis en "Mandalay", enmarcada en la maravilla de unas



# LA COMICIDAD EN LA PANTALLA



STAN LAUREL Y OLIVER HAR-  
DY, EN UNA DE SUS POSES CA-  
RACTERISTICAS. CHARLIE RUG-  
GLES, CON SU COMICA RESIG-  
NACION ACOSTUMBRADA, Y  
PAUL KEMP, INTENTANDO CA-  
ZARSE UNA MOSCA EN LA PUN-  
TA DE LA NARIZ

(Fots. M. G. M. y U. F. A.)



# La futura moda invernal



CLAUDETTE COLBERT  
Paramount Pictures



TRES ABRIGOS SUN-  
TUOSOS Y ORIGINA-  
LES, EXHIBIDOS EN  
HOLLYWOOD POR  
FRANCES DRAKE Y  
CLAUDETTE COL-  
BERT, DE LA PARA-  
MOUNT, Y EVELYN  
BRENT, DE LA RADIO



CAPITULO II

Caminando con la cabeza baja, sólo había advertido un par de piernas bien torneadas, calzadas con esmero, y el borde de una falda elegante. Al lado de los pies diminutos unas zapatitos masculinos de charol descansaban bajo las sendas y amplias campanas de un pantalón gris. Con un rugido de rabia, Gypo se abalanzó sobre el galán. Era Mulligan, el sastre. Contacto de una mano con un hombro. Un grito ahogado. Y un hombre que cae de bruces sobre el arroyo, como muñeco que tiene rotas sus articulaciones.

El caído se levanta presuroso y se pierde tras la espesa cortina de la niebla. Con los brazos caídos, Gypo se enfrenta con la dueña de aquella pierna escultural, Katie Fox (Margot Grahame), cuya virtud acaba de experimentar un atentado. Pero, o no puede, o no quiere hablar.

En el escaparate de una Empresa de Viajes, ve la pareja un blanco trasatlántico flotando sobre un mar de incitante y misterioso verdor. De no muy lejos llegan hasta ellos las notas quejumbrosas de un violín como si quisieran servir de acompañamiento a su miseria.

—¿A qué conduce lo que has hecho, Gypo, amigo mío?—dice Katie Fax al hombrachón. Su voz cristalina tiembla ligeramente como si el cristal se le hubiera astillado—. Tengo hambre y he de pagar mi renta. ¿Acaso tienes tú lo suficiente para un camastro donde pasar la noche? ¡No me mires así, Gypo! Ya sabes que para mí sólo existe un amor, tú. Pero el amor no ha de llenar nuestros estómagos vacíos, ni ha de calentar nuestras manos heladas, ni nuestros cuerpos traspasados por la

flores de loto, para comprender que la moda llevada al lienzo es una borrachera de poesía. Si hoy, en la pantalla, la moda tiene tanta importancia, mañana, cuando el technicolor haya hundido estrellas célebres y elevado otras ignoradas en la actualidad, serán necesarios nuevos estudios y nueva técnica, por la complicación de los colores. Estos requieren un completo conocimiento de los contrastes y una atención delicada. Una mezcla abigarrada de colores fuertes, sería de un efecto visual muy lamentable.

Si se asegura que el arte es una parte de fantasía y otra de realidad, la moda cinematográfica es hoy un arte que trae unas líneas estéticas delicadas, maravillosas estilizaciones y bellas expresiones de frivolidad. Unido a la técnica, es un arte perfecto. La moda, llevada al lienzo, revaloriza al cinema, dándole un matiz de poesía y de belleza indispensable en toda rama artística.

humedad de la niebla. ¿Cómo vamos a poder escaparnos... huir de la amenaza?

La humedad salada de las lágrimas brilló en aquellos ojos femeninos que Dios había creado para reír siempre. Se volvió hacia el escaparate donde el buque blanco surcaba la glauca superficie misteriosa: "Pasaje de tercera a América, diez libras", rezaba un letrero en grandes caracteres.

—¡Oro, siempre el oro! Ahí tienes la diferencia entre la felicidad y la desgracia, entre la alegría y la tristeza, entre la virtud y la vergüenza. ¡Si siquiera pudiéramos huir de aquí... irnos a cualquier sitio donde, completamente desapercibidos, pudiéramos empezar de nuevo nues-

Buscó él palabras para expresar su pensamiento.

—Desde que Dan Gallagher (Preston Foster) me echó de la Sociedad por no querer matar al agente de policía, me persigue una sombra más negra que esta obscuridad que nos rodea. Pero, no te apures. ¡Ya me llamarán otra vez, Katie mía! No pueden pasar sin mí... el hombre más fuerte de Dublin... Y entonces volverán a darme trabajo... y los amigos a hablarme.

De la obscuridad que les rodeaba salió su mano blanca para palpar aquel hombre perdido que le parecía irreal.

—¡Ay, sí, Gypo... te volverán a hablar!

Y por un solo instante la obscuri-



Y al chasquido del golpe que Gypo le atizó al sastre Mulligan, comenzó la serie de sucesos terribles que por el amor de Katie recayeron en Gypo en aquellos días cruentos de la revolución irlandesa, cuando vendió a su mejor amigo por el precio de dos pasajes a la América.

tra vida!—exclamó Katie haciendo un gesto de desesperación, de nulidad, como si no hubiera remedio para aquel deseo.

—¿Irnos? ¿Adónde?—preguntó Gypo con voz ronca. Siguió la mirada de Katie y sus ojos recorrieron de proa a popa aquel trasatlántico blanco que surcaba desconocidos mares.

Rió ella con una risa aguda y penetrante.

—¡Veinte libras!—dijo—, para nosotros es todo el oro del mundo! ¡Y algunas se lo gastan en un traje de novia! ¡Ay, Gypo... hace seis meses no podíamos figurarnos que estaríamos ahora en este sitio, en esta situación... rodeados de obscuridad, empujados de niebla!...

dad amparó su sentir. Y entonces el aire, con giro caprichoso, llevó a los pies de Gypo un trozo de papel sucio y rasgado. Miró él al suelo con expresión estúpida y se fijó en aquella mitad de cara joven, sonriente; en aquel fragmento de mensaje tentados "...einte libras..." Luego miró hacia el barco que adornaba la vitrina. Se nubló su semblante, dió una fuerte patada al trozo de cartel y...

—Vete por tu pasaje al arroyo adonde tiré a tu galán—dijo él con rabia. Y huyó de ella dejando a sus espaldas el eco burlón de una carcajada femenina.

—¡Allá va San Gypo!—rió Katie—. ¡La virtud no nutre, y yo tengo que comer!

( Continuará )



## Los intelectuales americanos descubren una nueva estrella: W. C. Fields

¡Bien sabe Dios que W. C. Fields no es ningún recién llegado al cine! Los films que ha interpretado, ya desde el cine mudo, son innumerables; pero su celebridad, pensará el lector, no data más que desde el advenimiento del parlante. Es verdad. Pero no olvidemos que "el parlante" tiene ya seis o siete años de edad.

Sin embargo, es ahora cuando la "intelligentsia" de América se ha dado cuenta de que W. C. Fields es un gran actor. Esta noticia no tendría nada de importante ni de sensacional si no nos recordase que fué a causa de la adulación mal comprendida de los intelectuales por lo que estuvo a punto de fracasar la carrera del gran Charlie Chaplin.

Como éste, W. C. Fields fué también clown antes de ser actor de cine, y pasó por la más dura de cuantas escuelas artísticas se conocen. Cuantos creen que se puede llegar a estrella por arte de birlibirloque, tienen un ejemplo de lo contrario en la biografía de W. C. Fields.

Hará cosa de unos cuarenta años, un muchacho llamado William Claude Dukenfelds se divertía en la cocina de su casa, manteniendo en equilibrio sobre la nariz una pesada caja de madera. Mientras que el chico se entregaba a esta diversión inocente, entró bruscamente su padre e hizo perder el equilibrio a la caja, que lo hirió, al caer—muy ligeramente, desde luego—. Ante el percance ocurrido, el muchacho William Claude creyó más prudente tomar las de Villadiegó. Transcurrieron veinte años antes de que el muchacho aquel volviera a Filadelfia y se reconciliara con el autor de sus días. En aquella fecha se llamaba ya W. C. Fields y era uno de los clowns más célebres del mundo entero.

Esta escapada juvenil fué la base de la carrera de W. C. Fields, porque en el curso de su vida errante, lejos del domicilio paterno, es donde aprendió de los hermanos Burno la difícil profesión de clown y equilibrista. Pasó años de negra miseria con la esperanza que luego se desvanecía de contratos bien retribuidos, y de lucha contra el empresario eventual que desaparecía cuantas veces había de pagar a la compañía. Llegó un momento en que fué terrible para él, pues las cosas se amontonaron de tal manera dando paso a una serie tal de dificultades que para no morir de hambre se vió obligado a desempeñar una plaza de repartidor de hielo a domicilio, pero como este desagradable oficio le obligaba a levantarse a las cuatro de la mañana, W. C. Fields no dejó de seguir ensayando, con la esperanza de que más tarde o más temprano surgiría el contrato inesperado.

Su ejercicio favorito consistía en balancear un lápiz con el índice, arrojarlo al aire y recogerlo descuidadamente con el mismo dedo. Se había habituado de tal manera a este ejercicio, que todavía lo practica para entretener su atención cuando estu-



W. C. FIELDS  
Paramount

dia el texto de algún argumento. Además, se apoderó de la técnica externa del perfecto payaso, de su frescura y de su facilidad, en virtud de las cuales tiene la facultad de convertir una equivocación en una variación de número.

En fin, la suerte le sonrió al ca-

bo, y llegó a ser un artista bien pagado. Pudo tener una habitación lujosa y criados. Suele decir que lo que más le chocó en su nuevo tren de vida fueron la limpieza y blandura de las camas en las que podía dormir, después de haber tenido que contentarse durante tantos años con los bancos de los parques públicos o los portales de las cocheras.

Empero, la mayor popularidad faltaba todavía a su consagración. Esa consagración llegó cuando Florenz Ziegfeld lo contrató para su famosa revista. Es verdad que W. C. Fields no aparecía sino algunos minutos en escena, mientras las "girls" cambiaban de traje, pero ello bastó para que el "todo" Nueva York quedara seducido por su personalidad burlesca y su estilo impecable.

A partir de este momento, su carrera fué cada día más popular. Contratado por la editora Paramount, fué de éxito en éxito. Es verdad que al principio no todo fué como sobre ruedas. Hubo algunos rozamientos con sus directores, pues, con gran escándalo de estos caballeros, W. C. Fields pretendía tener ideas personales sobre los asuntos y el modo de interpretarlos. Viendo, sin embargo, que de una manera directa no obtenía nada, abdicó, en apariencia, y desde entonces se contenta con hacer su trabajo como bien le parece, sin advertir al director, quien, persuadido de que él es el promotor de su trabajo, no cesa de felicitarlo.

Así, W. C. Fields ha llegado a la gloria, pues acaba de ser descubierto por los intelectuales americanos. Esperemos que esto no se le suba a la cabeza ni le lleve a perder su integridad de artista y su personalidad que hace de él un igual a Charlie Chaplin.

## PARA EL ARCHIVO DEL CINEISTA

**TORENA (Juan).** — Nació en Manila, en marzo del año 1900. Su verdadero nombre es Juan Garchitorena Carvajal. Actor del cinema sonoro.

**TASHMAN (Lilyan).** — Nació en Nueva York. Estaba casada con Edmund Love. Murió el 21 de marzo de 1934. Estrella del cinema sonoro y mudo.

**TONE (Franchot).** — Nació en Niágara Falls, el 27 de febrero del año 1900. Astro del cinema sonoro.

**TOBIN (Genevieve).** — Nació en Nueva York, el 29 de noviembre del año 1904. Estrella del cinema sonoro.

**TYLER (Tom).** — Nació en Port Henry, el 8 de agosto de 1903. Actor del cinema mudo y sonoro.

**TREVOR (Hugh).** — Nació en Yonkers (Nueva York), el 28 de octubre de 1903. Actor del cinema mudo y sonoro.

**TALMADGE (Constance).** — Nació el 19 de abril del año 1900, en Brooklyn (Nueva York). Estrella del cinema mudo.

**TALMADGE (Norma).** — Nació en Niágara Falls (Nueva York), el 2 de mayo de 1895. Divorciada de Joseph Mc Skench, casada con George Jessel. Estrella del cinema mudo.

**TODD (Thelma).** — Nació en Lawrence. Casada con Pascual de Gisco. Estrella del cinema sonoro.

**TEMPLE (Shirley).** — Nació el 23 de abril de 1929, en Santa Mónica (California). Rubia, ojos azules. Estrella del cinema sonoro.

**VALENTINO (Rodolfo).** — Nació el 6 de mayo de 1895, en Castellana (Italia). Su verdadero nombre es Rodolfo Guigliume. Murió el 23 de agosto de 1926. Astro del cinema mudo.

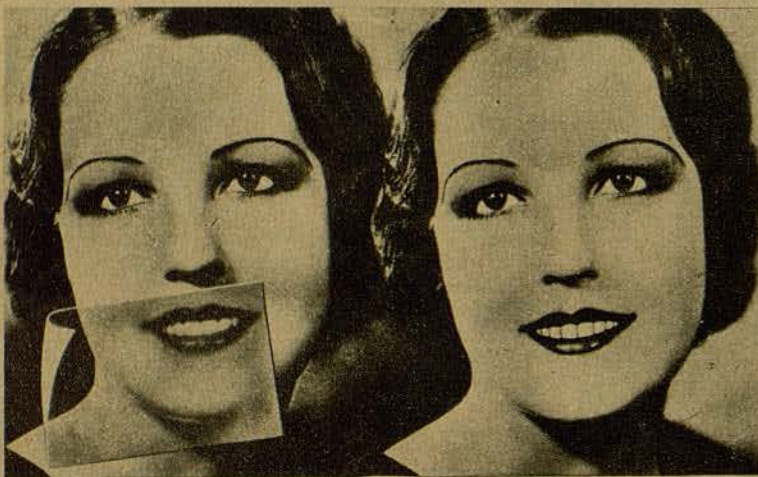
(CONTINUARA)





X  
 IMPERIO ARGENTINA, CON JUAN DE ORDUÑA, EN UNA ESCENA DE "NOBLEZA BATURRA". - MONA GOYA, DE LA U. F. A., ES LA BELLA DEL CLASICO PERFIL

CIFESA  
 537



## Mucho cuidado con los dentífricos que puedan rayar el delicado esmalte de los dientes

Este nuevo descubrimiento protege completamente el fino esmalte de los dientes, y da a la dentadura la máxima brillantez. No hay dentífrico que le aventaje en quitar la película que la deslustra y mancha.

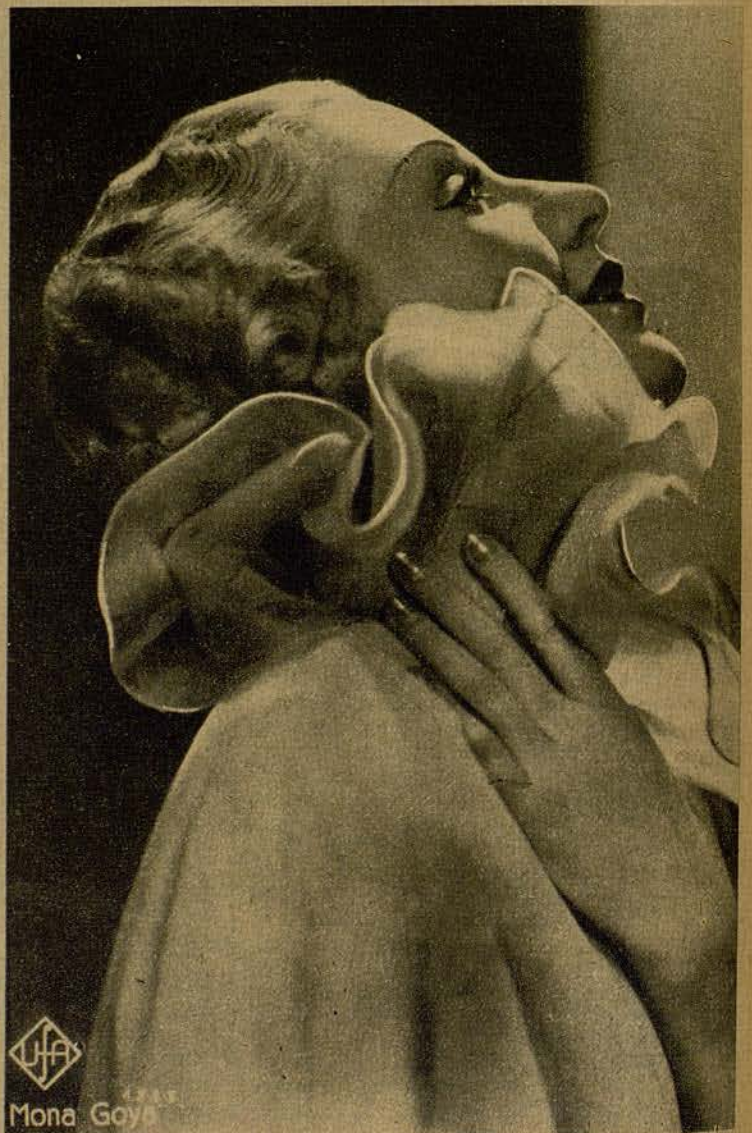
La diferencia entre el PEPSODENT y las otras pastas dentífricas, consiste en que contiene una substancia recientemente descubierta, que limpia y pulimenta los dientes. Esta substancia es dos veces más suave que la comunmente empleada con el mismo fin en las demás pastas dentífricas. Es sumamente fina. A causa de estas características posee tres sobresalientes propiedades:

- 1.<sup>a</sup> Elimina completamente la película.
- 2.<sup>a</sup> Pule la dentadura de modo que le da hermosa brillantez.

- 3.<sup>a</sup> Limpia y pulimenta con absoluta seguridad el delicado esmalte de los dientes.

**PELÍCULA** - Esta escurridiza capa que cubre los dientes, acumula gérmenes patógenos que pueden ocasionar la caries y la caída del diente. La PELÍCULA absorbe materias colorantes y del tabaco. La eliminación de la película es tan importante para la belleza como para la salud.

Adquirid un tubo de PEPSODENT. Es hoy día la más excelente pasta dentífrica.



Mona Goya



### TUBO GRATIS PARA 10 DÍAS

Sres. BUSQUETS HERMANOS Y Cía. - CORTES, 591-A - BARCELONA  
 Sirvase remitirme un tubo gratis de Pepsodent para 10 días.  
 Incluyo Ptas. 0'40 en sellos de Correos para cubrir los gastos de franqueo.

Nombre .....

Dirección .....

SOLO UN TUBO POR FAMILIA

5013-O-S